

---

# INTERDEPENDENCIA DE VARIABLES EN LA INVESTIGACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA A TRAVÉS DEL ANÁLISIS DEL TRATAMIENTO

Adela Morín Rodríguez

Las fórmulas de tratamiento han sido uno de los temas por el que los estudiosos del funcionamiento lingüístico han mostrado tradicionalmente interés. Tanto desde una perspectiva sincrónica como diacrónica se han hecho análisis bien de carácter estrictamente gramatical como dialectal. La orientación geográfica de los primeros trabajos sobre la variación se ha visto superada por la confirmación de la incidencia de la sociedad en las manifestaciones lingüísticas. Se debe, por tanto, considerar igualmente elementos condicionantes los rasgos sociales propios de cada hablante.

De igual manera, la aplicación de las posibilidades que ofrece la tecnología informática, y que ha derivado en lo que se ha dado en llamar “lingüística computacional”, posibilita llegar a una descripción de los usos lingüísticos no sólo con un mayor grado de fiabilidad sino también de complejidad.

Estos planteamientos metodológicos constituyen el fundamento del estudio de la variación pronominal de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. El trabajo se ha orientado desde una doble perspectiva, el reconocimiento de la competencia lingüística de los hablantes y el acercamiento hacia las actitudes sociolingüísticas de los mismos. Esta segunda parte ofrece una aproximación prospectiva con carácter estrictamente hipotético sobre el tema, que permite, sin embargo, una visión contrastiva del doble papel de emisor y destinatario ejercido por los hablantes.

1. El análisis que se presenta parte de una investigación previa sobre el uso de las formas de tratamiento *tú/usted* en determinados contextos situacionales, situados, a su vez, en un ámbito concreto –el laboral–, y que constituye una de las parcelas de un estudio más amplio dedicado asimismo a los ámbitos familiar, social y de solidaridad. El ámbito laboral, al igual que cualquier otro marco situacional comunicativo, determina “a priori” el uso de un específico registro lingüístico (familiar, formal...), aunque es en definitiva el contexto situacional concreto quien fija la elección lingüística. Factores como la ‘edad’ o el ‘nivel sociocultural’ del hablante, o bien el ‘sexo’ o el ‘estatus’ del destinatario son, sin duda, marcadores relevantes.

Los planteamientos metodológicos se fundamentaron en la línea iniciada por Labov y que ha servido como modelo a otros trabajos de estas características. La población encuestada correspondió al 0,025 –47 informantes– de la población total de más de veinticinco años de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, que acoge 349.423 habitantes, según el Padrón Municipal de 1986. La representación por sexos fue determinada en veintitres hombres y veinticuatro mujeres, distribuidos en tres generaciones –catorce informantes en la

primera y tercera y diecinueve en la segunda— que pertenecían a cuatro niveles socioculturales —nivel bajo (14 informantes), medio-bajo (22 informantes), medio-alto (6 informantes) y alto (5 informantes)—, con independencia de la procedencia urbana o rural. Estos cuatro estratos se configuraron barajando el nivel de ingresos, profesional y de instrucción de los sujetos, niveles a los que se les aplicó un valor ponderativo estimable de acuerdo con sondeos sociológicos realizados.

Complementan el número total de variables las de ‘estatus’, ‘relación’, ‘edad’ y ‘sexo’ atribuidas al destinatario, que con las anteriormente citadas de ‘sexo’, ‘generación’, ‘nivel sociocultural’ y ‘procedencia’ propias del emisor, configuran los factores contemplados.

El uso del Cuestionario como técnica de recogida de datos se consideró el medio idóneo para los fines perseguidos.

2. La obtención de los usos significativos de estas formas pronominales y la incidencia que tienen en los mismos los grupos de factores en que se enmarcan se determinó por medio del programa Varbrul 2S (Sankoff 1979). De acuerdo con los resultados obtenidos:

Es prioritario el uso de la forma T (52% vs. 48% de U).

Esta presencia se incrementa con receptores de igual o inferior estatus (79% y 54%, respectivamente), con los muy conocidos (67%), con los de la misma o inferior edad (63%) y con los de igual sexo (53%).

Los rasgos propios de situaciones de poder propician la frecuencia de U —estatus superior (76%), poco trato (55%) o ninguno (56%) y mayor edad (59%).

El factor ‘distinto sexo’ genera una escasa variación lingüística en los hablantes, como denota el que un 51% utilice T y un 49% se incline por U.

A su vez, prefieren el tratamiento informal los hombres (56%), las generaciones más jóvenes (60% la primera y 53% la segunda), los niveles socioculturales alto (68%) y medio alto (58%) y los hablantes de origen rural (57%). Las mujeres (52%), la tercera generación (57%) y los niveles medio bajo y bajo (51% en ambos casos) impulsan el uso formal.

Así pues, son elementos determinantes en la selección pronominal el ‘estatus’, el ‘trato’ y la ‘edad’, al igual que el ‘sexo’, la ‘generación’ y el ‘nivel sociocultural’. Estas conclusiones permiten establecer qué factores extralingüísticos marcan el uso pronominal, y obtener, por tanto, una visión sincrónica de la selección de las formas de tratamiento *tú/usted* en Las Palmas de Gran Canaria. Sin embargo, las posibilidades que ofrece el Varbrul 2S de cruzar factores hacen posible la comprobación no sólo del carácter decisorio de los mismos sino de la dependencia que guardan entre sí. El análisis actual conduciría a determinar si la interdependencia de las diferentes variables resulta significativa, y en ese caso a ampliar obligatoriamente la valoración estricta de factores aislados.

Para realizar este tipo de estudio se ha partido del cruce de cada uno de los atributos del emisor —‘sexo’, ‘generación’, ‘nivel sociocultural’ y ‘procedencia’— con los tres factores restantes. Ej. ‘sexo’ más ‘generación’, ‘clase sociocultural’ y ‘procedencia’.

Asimismo, al considerar que el dominio de la forma *Usted* es el fruto de la inducción, a través de un profundo aprendizaje social, no sólo de las reglas gramaticales de la lengua sino también de las reglas de uso, se ha centrado este trabajo en el examen de los resultados registrados para esta variante.

3. Resultados de *Usted* según las variables ‘nivel sociocultural’, ‘generación’, ‘sexo’

y 'procedencia'.

Nivel Alto		Nivel M-A		Nivel M-B		Nivel Bajo	
T	%	T	%	T	%	T	%
70	32	76	42	406	51	259	51

CUADRO 1. Distribución de porcentajes según la variable 'nivel sociocultural'.

Primera Generación		Segunda Generación		Tercera Generación	
T	%	T	%	T	%
202	40	322	47	287	57

CUADRO 2. Distribución de porcentajes según la variable 'generación'.

Hombres		Mujeres	
T	%	T	%
383	44	428	52

CUADRO 3. Distribución de porcentajes según la variable 'sexo'.

Procedencia Urbana		Procedencia Rural	
T	%	T	%
734	49	77	43

CUADRO 4. Distribución de porcentajes según la variable 'procedencia'.

Del cruce de estos factores se obtienen doce combinaciones que quedan simplificadas en seis diferentes grupos. Todos los casos resultaron significativos, excepto la tabulación cruzada de las variables 'generación' más 'sexo'.

### 3.1. FACTORES NIVEL SOCIOCULTURAL MÁS SEXO

	Nivel A		Nivel M-A		Nivel M-B		Nivel B	
	T	%	T	%	T	%	T	%
H	36	25	65	45	160	44	122	56
M	34	47	11	30	246	57	137	48

CUADRO 5. Distribución de porcentajes según las variables 'nivel sociocultural' y 'sexo' ( $X^2$  total = 102.612;  $P < 0.001$ ).

Como se observa (Cuadros 1 y 3), los niveles medio bajo y bajo, al igual que las mujeres, son los grupos que se inclinan por la forma respetuosa. Relacionados ambos factores

(Cuadro 5) incrementan su representatividad las mujeres del nivel medio bajo (57%) y se da un descenso significativo de este grupo en el nivel medio alto (30%), así como menos relevante en los niveles bajo y alto (48% y 47%, respectivamente). Se confirma la preferencia de las mujeres del nivel medio bajo por U frente al nivel medio alto que opta por T. A su vez, son los hombres del nivel bajo (56%) los que marcan el uso formal frente al nivel alto (25%) que se decanta por un tratamiento informal. Por tanto, la forma T es prioritaria para los hombres del nivel alto y las mujeres del nivel medio alto, en oposición a U que es seleccionada por los hombres del nivel bajo y las mujeres del nivel medio bajo.

### 3.2. FACTORES NIVEL SOCIOCULTURAL MÁS GENERACIÓN

	Nivel A		Nivel M-A		Nivel M-B		Nivel B	
	T	%	T	%	T	%	T	%
1ª G	34	31	18	25	114	45	36	50
2ª G	12	17	34	47	184	51	92	51
3ª G	24	67	24	67	108	60	131	52

CUADRO 6. Distribución de porcentajes según las variables ‘nivel sociocultural’ y ‘generación’ ( $X^2$  total = 188.754;  $P < 0.001$ ).

El uso de U lo marca la generación de más edad (57%) en oposición a la más joven (40%) que adopta un tratamiento menos formal (Cuadro 2). No obstante, en un análisis comparativo de estos grupos con los distintos sociolectos se produce un aumento importante de la forma respetuosa (Cuadro 6) en la tercera generación del nivel alto y medio alto (67% en ambos casos), niveles socioculturales que se mostraban más reacios a U. Este fenómeno se altera en el nivel bajo, cuya generación mayor parece ser la más resistente a esta forma, grupo que con las dos restantes generaciones muestra una inseguridad lingüística clara en los usos del tratamiento pronominal (50%, 51% y 52% / 1ª, 2ª y 3ª generación, respectivamente). Las primeras generaciones del nivel alto (31% y 17%, sucesivamente), al igual que la más joven del nivel medio alto (25%) son los grupos que definitivamente se deciden por T.

### 3.3. FACTORES NIVEL SOCIOCULTURAL MÁS PROCEDENCIA

	Nivel A		Nivel M-A		Nivel M-B		Nivel B	
	T	%	T	%	T	%	T	%
P. U.	70	32	76	42	346	51	242	56
P. R.	0	0	0	0	60	56	17	24

CUADRO 7. Distribución de porcentajes según las variables ‘nivel sociocultural’ y ‘procedencia’ ( $X^2$  total = 61.684;  $P < 0.001$ ).

La procedencia urbana (49%) o rural (43%) de los hablantes se presenta como un factor irrelevante (Cuadro 4), aunque son los de procedencia rural quienes descubren una actitud más favorable hacia la variante T. Sin embargo, sorprende la ausencia total de este sec-

## INTERDEPENDENCIA DE VARIABLES EN LA INVESTIGACIÓN ...

tor en los niveles alto y medio alto (Cuadro 7), que se revelan partidarios de este uso. La forma U es propia de los sujetos de origen urbano del nivel bajo y de los de origen rural del nivel medio bajo (56% en ambos casos), siendo significativa la distribución casi equitativa expresada por aquellos de procedencia urbana de este último nivel (51%).

### 3.4. FACTORES GENERACIÓN MÁS SEXO

	1ª Generación		2ª Generación		3ª Generación	
	T	%	T	%	T	%
H	84	33	147	41	152	60
M	118	47	175	54	135	54

CUADRO 8. Distribución de porcentajes según las variables 'generación' y 'sexo' ( $X^2$  total = 1.007;  $P > 0.05$ ).

Los análisis anteriores han probado la preferencia de la tercera generación y las mujeres por la forma respetuosa. No obstante, son los hombres de esta edad (60%) los que se manifiestan como el grupo más simpatizante de la forma U (Cuadro 8). A pesar de ello, el alejamiento significativo de este mismo sexo en la primera generación (33%) hace pensar en un cambio de actitud; hecho que sin duda es generacional, tal como avalan las mujeres jóvenes (47%). Marcan, por tanto, el uso de U las generaciones mayores, tanto de un sexo como de otro —54% las mujeres de la segunda y tercera generación, 60% los hombres de esta última—, en oposición a la lectura inicial de los datos generales.

### 3.5. FACTORES GENERACIÓN MÁS PROCEDENCIA

	1ª Generación		2ª Generación		3ª Generación	
	T	%	T	%	T	%
P. U.	202	40	290	47	242	61
P. R.	0	0	32	44	45	42

CUADRO 9. Distribución de porcentajes según las variables 'generación' y 'procedencia' ( $X^2$  total = 121.736;  $P < 0.001$ ).

Aunque, como ya se ha comentado, los hablantes de procedencia urbana ofrecen una mayor inclinación hacia la forma respetuosa, este uso es característico, en especial, de la generación mayor (61%), decreciendo el mismo en relación a la juventud de los hablantes (Cuadro 9). El origen rural, de igual manera que ocurrió en los niveles socioculturales alto y medio alto, parece determinar la selección pronominal, como demuestra la primera generación de ese grupo al rechazar rotundamente la forma U. Las restantes edades no exhiben alteraciones sustanciales —44% la segunda generación y 42% la tercera—, salvo un tímido alejamiento del trato formal por parte de esta última.

## 3.6. FACTORES SEXO MÁS PROCEDENCIA

	Hombres		Mujeres	
	T	%	T	%
P. U.	347	44	387	54
P. R.	36	50	41	38

CUADRO 10. Distribución de porcentajes según las variables 'sexo' y 'procedencia' ( $X^2$  total = 9.761;  $P < 0.01$ ).

El tratamiento cortés, potenciado por las mujeres y los hablantes de origen urbano, en el cruce de ambos factores vuelve a proclamarse el preferido de ambos grupos, ya que son las mujeres de raíz urbana (54%) los sujetos sociales que más lo practican (Cuadro 10). A su vez, la procedencia rural fija de nuevo el uso de T, tal como corroboran sus representantes femeninos (38%). Estos resultados contrastan con los registrados para los hombres –50% procedencia rural vs. 44% procedencia urbana–, lo que parece indicar que son las mujeres de procedencia urbana y los hombres de procedencia rural los partidarios del trato formal, frente a los hombres de procedencia urbana y las mujeres de procedencia rural que se alejan del mismo.

4. El análisis realizado ha permitido observar que las conclusiones inferidas de los datos generales se ven alteradas, en ocasiones sustancialmente, cuando los factores estudiados son valorados en relación de interdependencia con otras variantes y no de forma individual.

Así, los niveles socioculturales bajo y medio bajo pierden su indecisión en la selección pronominal, según sean sus integrantes hombres o mujeres. De igual forma, son los hombres los que propician la forma *Tú* en el nivel alto frente a las mujeres en el medio alto.

El sexo vuelve a ser determinante en relación con la edad, ya que los hombres de la tercera generación se presentan como los grandes defensores de *Usted*, en oposición a la inicial preferencia de las mujeres.

A su vez, cuando los hombres son de procedencia rural se alejan de la forma *Tú* y son las mujeres de ese mismo origen quienes favorecen su uso. Igualmente, esta procedencia determina la ausencia total de *Usted* en los hablantes más jóvenes y en los niveles alto y medio alto.

El predominio de los niveles socioculturales más bajos y la tercera generación por el uso formal se rompe al manifestarse asimismo partidarios de *Usted* este mismo grupo de edad en los niveles alto y medio alto.

NOTAS

1. A. MORÍN 1992
2. Halliday 1982: 160
3. Otros análisis sobre el tema en: Fontanella y Najt 1968; Solé 1970; Lastra de Suárez 1972; Borrego, Gómez y Pérez 1978; Rezzi 1987; Almeida y Mendoza 1991; Torrejón 1991; Medina 1992.
4. Primera generación (25-35 años); segunda generación (36-55 años) y tercera generación (más de 55 años)
5. Los datos correspondientes a la segunda parte del trabajo -actitudes sociolingüísticas- se encuentran recogidos en A.Morín 1992.
6. T=Tú U=Usted
7. En A. Morín 1992 se recogen, de igual manera, los índices de probabilidad y la “regla de uso” de la variante *Usted*, de acuerdo con la formulación de reglas variables planteada por Almeida y Mendoza 1991.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALMEIDA, M. y J. R. MENDOZA (1991) “Formas pronominales de tratamiento en español actual”, *Véme Colloque de Linguistique Hispanique*, Université de Provence, Aix-en-Provence.
- BORREGO, J., J. J. GÓMEZ y J. A. PÉREZ (1978) “Sobre el tú y el usted”, *SPhSalm 2* : 53-69.
- CENTRO DE ESTADÍSTICA Y DOCUMENTACIÓN DE CANARIAS (1988) *Padrón Municipal. Habitantes de Canarias: 9*, vol. VII, Consejería de Economía y Comercio del Gobierno de Canarias.
- FONTANELLA DE WEINBERG, M. B. y M. NAJT (1968) “Los pronombres de tratamiento en el español de Bahía Blanca”, en *Actas de la Quinta Asamblea Internacional de Filología y Literatura Hispánicas*, Universidad Nacional del Sur : 142-151.
- HALLIDAY, M. A. (1982) *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*, México: Fondo de Cultura Económica.
- LABOV, W (1966) *The social stratification of English in New York City*, Washington, D.C.: Center for Applied Linguistics.

LASTRA DE SUÁREZ, Y. (1972) "Los pronombres de tratamiento en la ciudad de México", *Anuario de Letras X* : 213-217.

MEDINA LÓPEZ, J. (1992) *Estudio sociolingüístico del tratamiento. El uso de Tú-Usted en una comunidad rural (Buenavista del Norte)*, Tesis doctoral, Universidad de La Laguna (inédita).

MORÍN, A.(1992) "El español de América y el español de Canarias: variación sociolingüística de las formas de tratamiento", *IV Congreso Internacional de "El Español de América"*, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.

REZZI, W. (1987) *Formas de tratamiento en el español de San Juan de Puerto Rico*, Tesis de Maestría, Universidad de Puerto Rico (inédita).

SANKOFF, D. (1979) VARBRUL 2S, Programa inédito, Université de Montréal.

SOLÉ, Y. (1970) "Correlaciones socio-culturales del uso de tú/vos y usted en la Argentina, Perú y Puerto Rico", *Thesaurus XXV* : 161-195.

TORREJÓN, A. (1991) "Fórmulas de tratamiento de segunda persona singular en el español de Chile", *Hispania 74* : 1068-1076.